

Influencia del fraude académico en la formación profesional: las percepciones de estudiantes

Zeneida Ceballos Villada¹

Resumen

El presente artículo fundamenta en los resultados de una investigación etnográfica denominada "Actitudes frente al fraude académico en ámbitos universitarios", desarrollada en la ciudad de Pasto. Para la investigación se hace uso de diferentes técnicas de recolección de información como la entrevista en profundidad, el muro y cuestionario; se analiza la información con el método destilar la información y se obtienen conclusiones que contrastan los hallazgos de la investigación con los resultados de investigaciones con gran reconocimiento nacional e internacional, en las que advierte la influencia desfavorable del fraude en la calidad de los procesos educativos, por cuanto se encuentran percepciones favorables en cuanto al fraude académico.

Palabras clave: Fraude académico, pensamientos, formación académica, plagio.

¹ Docente Auxiliar, adscrita a la Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) Colombia. Psicóloga Universidad de Nariño. Especialista en Gerencia de la promoción de la salud y prevención de la enfermedad. Magister en Docencia Universidad de la Salle, Estudiante de doctorado en Psicología Universidad Maimónides (Argentina). Correo electrónico: zeneida.ceballos@unad.edu.co.

The influence of academic cheating in professional formation: students' perceptions

Abstract

This article is based on the results of ethnographic research entitled: "Attitudes towards academic fraud in university" developed in the city of Pasto. "This research used different data collection techniques such as in-depth interviews, write-in-the-board and questionnaires. This information was analyzed with the method called "distill information". Conclusions derived from this method offer contrasting results with nationally and internationally reputed research studies, which warn about adverse effects fraud may have in the quality of educational processes, mostly in the scenario of a favorable opinion toward academic cheating.

Keywords: Academic cheating, thinking, academic education, plagiarism.

Recibido: 5 Enero de 2011

Aceptado: 16 Marzo de 2011

Introducción

En el artículo que se presenta a continuación se reflexiona sobre los pensamientos de los estudiantes acerca de la influencia que tiene el fraude académico en la formación profesional, partiendo de los resultados de investigación de Ceballos y Vásquez (2009) denominada "Actitudes frente al fraude académico universitario en ámbitos universitarios". Para iniciar es importante tener en cuenta que el fraude académico se ha constituido en un fenómeno cotidiano que lesiona la legitimidad de los procesos evaluativos, pone en riesgo el desempeño académico y el futuro profesional de los psicólogos en formación. Desde la perspectiva de los estudiantes, la temática es poco explorada e ineludiblemente controversial. Por esta razón, se consideró necesario develar realidades que, aunque cotidianas, resultan desconocidas.

La investigación se inscribió en el paradigma cualitativo, con un enfoque histórico hermenéutico y un método etnográfico. Como técnicas de recolección de información se emplearon entrevistas en profundidad, cuestionarios y una

técnica novedosa denominada "el muro". La información recolectada fue registrada en diario de campo y se analizó mediante la técnica de "destilar la información", que permite analizar la información de manera inductiva logrando garantizar su confiabilidad. La unidad de análisis estuvo conformada por estudiantes de los programas de psicología de la Universidad Mariana y la Institución Universitaria CESMAG de diferentes semestres académicos.

Los resultados de la investigación muestran que existen numerosas formas de fraude y que se presentan especialmente en los exámenes. Además se concluye que el fraude académico surge principalmente de procesos evaluativos inadecuados, de la postura autoritaria de los docentes y del escaso compromiso de los estudiantes y que el fraude, según la percepción de los estudiantes, influye de manera desfavorable como favorable en su formación profesional.

Metodología

Para investigar acerca de la influencia que tiene el fraude académico en su formación profesional, se partió de un trabajo investigativo que estuvo orientado desde el paradigma cualitativo, con un enfoque hermenéutico y un tipo de estudio etnográfico. La investigación, por sus características metodológicas, se inscribió como una investigación exploratoria y descriptiva porque se buscó comprender en profundidad las actitudes de los estudiantes frente al fenómeno en estudio.

En cuanto a la unidad de análisis, se consideró a los estudiantes de los Programas de Psicología de la Universidad Mariana y de la Institución Universitaria CESMAG. Se realizó un muestreo intencional y se utilizó como técnicas de recolección de información como la entrevista en profundidad, el muro y el cuestionario.

Finalmente, como instrumento de registro de información se empleó el diario de campo y para el procesamiento y análisis de información se siguió el método *Destilar la Información* propuesto por Fernando Vásquez Rodríguez (2007), para finalmente llegar a la interpretación correspondiente a partir de campos categoriales técnicamente conformados, en una dinámica de explicación comprensión y triangulación, con el objetivo de ser coherente y fieles a los hallazgos. En la interpretación se ponen en juego tres vértices fundamentales: el vértice de la realidad (constituido por la descripción), el vértice teórico y el vértice del observador - investigador, este proceso en sí mismo, recibe el nombre de triangulación interpretativa y es el que permite aportar, desde la investigación, al conocimiento de las ciencias sociales (De Tezanos, 2001).

Resultados y discusión

El comportamiento defraudador es constante en los procesos evaluativos en la educación superior y su presencia es reconocida por docentes y alumnos. Al hacer la comparación con los hallazgos de otras investigaciones, como la realizada por Eckstein (2003) con el sello de Unesco, o las realizadas desde la Universidad de Los Andes en Colombia (Mejía, J. & Ordoñez, C., 2003 y Ordoñez, Mejía & Castellanos, 2006), se constata que el fraude académico universitario se encuentra vigente en diferentes contextos y usando modalidades similares y su uso es generalizado en las instituciones educativas alrededor del mundo. Además genera costos de diverso orden, como el emocional, relacional, académico y económico, incidiendo en la calidad de la educación superior.

Entre los instrumentos más reconocidos y usados para hacer fraude académico se encuentran los populares chancucos, chanchullos o papelitos. Estos son tan utilizados en el ámbito académico que es reconocido en el diccionario de la Real Academia de la Lengua (2007).

De otra parte, los avances en la tecnología han aportado a los alumnos herramientas para el desarrollo de creativas y novedosas formas de fraude. Entre estas se encuentran la utilización del Internet como forma de realizar plagio. El uso del Internet se ha extendido a nivel mundial conllevando a que los alumnos tienen la oportunidad de acceder a información de cualquier parte del mundo, y se suele considerar "fácil" el atribuirse la autoría de publicaciones de ilimitada procedencia.

En un primer momento se pensó en la Internet como un instrumento pedagógico que posibilitaría el intercambio cultural y de conocimientos, como en realidad lo es. Lo preocupante es la implicación ética que tiene el uso indebido de la información y el favorecer el encubrimiento de conductas que no deberían ser aceptadas socialmente, pero que al momento está tan difundida que se manifiesta confusión en reconocer que es lo adecuado o no, a la hora de utilizar información de otros autores. Esta situación se complica aun más cuando se reconoce la enorme cantidad de publicaciones que se realizan alrededor del mundo día a día, y darse cuenta de que resulta muy difícil para el docente identificar los avances en el conocimiento. Estas situaciones incrementan la probabilidad de ocurrencia del fraude, en tanto son más fáciles las oportunidades para que los alumnos manipulen las evaluaciones a su favor, presentando como suyos trabajos que contienen segmentos de información copiados y pegados desde textos sin la correspondiente referenciación.

El fraude se presenta en una gran cantidad de actividades evaluativas, especialmente en aquellas que encuentren mediadas por el conocimiento memorístico y repetitivo. Es importante hacer notar que también se encuentran evidencias de fraude académico en toda la formación profesional: es decir, se empieza con

el fraude en los primeros semestres y se va con este comportamiento hasta los semestres finales, pero es relevante que los comportamientos fraudulentos tienden a disminuir con el paso de los semestres. En consecuencia, hay una tendencia a presentar más eventos de fraude en los primeros semestres y menos en los últimos. Esta situación se da probablemente porque el nivel de desarrollo va cambiando igual que el tipo de responsabilidades académicas. Por tanto, el sentido de responsabilidad que se adquiere, ante la inminencia de la vida profesional y laboral, es un factor relevante.

El fraude se presenta en diferentes modalidades de evaluación. Sin embargo es en los exámenes y especialmente en aquellos en los que el objetivo primordial es la repetición de contenidos, donde se hace más evidente el comportamiento fraudulento.

Lo anterior permite analizar dos situaciones particulares: la primera es que los docentes utilizan predominantemente al examen como instrumento de evaluación, pese a que se encuentran serios cuestionamientos acerca de la validez y confiabilidad para evaluar procesos de formación y que sus ventajas son limitadas Flórez Ochoa (2001). En segunda instancia, el examen en las instituciones de educación superior, se asume como el principal indicador de aprendizajes, y por esta razón, se mencionan a los "exámenes parciales, finales y exámenes de habilitaciones" como los momentos evaluativos en donde más se hace fraude.

En consecuencia, las técnicas evaluativas con un objetivo predominantemente sumativo ponen en tela de juicio la calidad de los procesos educativos y es "alarmante el hecho de que una mala evaluación puede deteriorar un programa social y ocasionar perjuicios a toda una clase social" (House, 2001. p.13).

En este sentido, pensar en que el uso de fraude académico en sus diferentes modalidades puede influir en la formación académica y el desempeño profesional de los estudiantes que lo practican haría pensar que es una obviedad. Pero más allá de ello, los estudiantes tienden a pensar que no siempre es de esa manera por cuanto desligan el éxito laboral del rendimiento académico y por tanto, la influencia sería incipiente. Pero al adentrarse en la manera como se concibe la influencia se deben diferenciar dos posturas frente al tema: en la primera se afirma que la influencia del fraude es favorable y se considera como una forma de crear y fortalecer las relaciones sociales, y la otra es que la influencia del fraude es desfavorable en cuanto afecta el redimiendo académico, la eficacia laboral y algunas situaciones personales.

Cuando se presenta que la influencia del fraude es favorable se privilegian las relaciones interpersonales a la hora de conseguir conquistas laborales, las ubica casi por encima de las competencias que el estudiante o profesional tenga a la hora desempeñarse en un trabajo y se ejemplifican con afirmaciones como la siguiente: "Para mí el éxito laboral...Depende de las competencias que uno ha

desarrollado a lo largo de toda su vida y las competencias sobre todo de tipo laboral y las competencias y los valores que uno tiene y entre esos me he dado cuenta [de] que las personas efectivas son aquellas que tienen muy buenas relaciones personales, porque nuestro medio laboral es político y en ese medio político se mueven los poderes de influencia y de relaciones” (Entrevista con estudiante).

En conclusión, el fraude académico, en la percepción de los estudiantes, no tendría repercusiones significativamente desfavorables en el momento actual ni en el futuro. A través del fraude se construyen redes sociales importantes que son de larga duración y que por el contrario potencializan oportunidades futuras. Y llegaría a ser sobrevalorado en la medida que es visto como una forma de expresión creativa: “La trampa es un acto de inteligencia y creatividad, sumale la ética Creatividad + ética (Información del Muro)”

De esta manera, pareciera que el asunto ético es relegado o trivializado, realmente priman los motivos personales para superar una calificación por tanto, una estrategia de supervivencia académica: “(frente al hecho de hacer fraude) después se convierte en un aprendizaje... Cuando me siento a pensar cómo hago para que la próxima vez no me pillen... entonces ya no lo veo como antiético, sino como una alternativa de solución” (entrevista estudiantes).

Pero por otra parte, estudiantes cuestionan el fraude en términos de “justicia” y la necesidad de ganar satisfacción al alcanzar logros por méritos, y en este sentido el fraude influye en la reafirmación de la limitación en posibilidades o capacidades para obtener conquistas académicas y por tanto, la valoración personal de sí mismo se vería deteriorada. Además, se encontró que en sintonía con García y Machado (2004), una mayor percepción de los estudiantes acerca del fraude en la clase y una menor conciencia de la gravedad del mismo, vendrían acompañadas de una probabilidad superior de cometer fraude en exámenes, así como en exámenes y trabajos conjuntamente.

Es así como el asunto de lo ético puede por momentos generar conflictos internos en los que se autocuestiona acerca de las posturas personales, en las que se llega afirmar “(referente al fraude)... está tan ligado a tener ética, se vuelve de doble moral y dice, yo estudio psicología, todas las personas lo consideran la persona más correcta, que no va a hacer fraude... para mí hablar de ética o no tener ética se convierte como un eterno dilema” (entrevista estudiantes). Si bien se reconocen implicaciones éticas por el prestigio social que tiene o tendrá su rol profesional, se presenta una disonancia interesante: por un lado se muestra como una actividad normal que niega la influencia de lo ético, pero a la vez propone estrategias para superarlo a través del cambio de las estrategias evaluativas en definitiva, la responsabilidad, se delega en gran parte a las estrategias evaluativas utilizadas por parte de los docentes y tutores.

En consecuencia, se está trabajando acerca de uno de los componentes fundamentales dentro del proceso pedagógico que es: evaluación. Si se inicia con el concepto de evaluación se tiene que la comprensión de la evaluación del aprendizaje puede darse como comunicación y es vital para entender por qué sus resultados no dependen sólo de las características del "objeto" que se evalúa, sino, además, de las peculiaridades de quien(es) realiza(n) la evaluación y de los vínculos que establezcan entre sí (González y Pérez, 2006); pero a través de los hallazgos de la investigación se encuentra que el concepto de evaluación está ligado a una concepción tradicional en la que es sinónimo de calificación y en la que se establece como una relación jerárquica en la que el docente tiene el poder. La evaluación para buena parte de los estudiantes es una oportunidad de hacer fraude.

La finalidad de la evaluación develada desde diferentes posturas conceptuales, es mejorar los procesos y resultados académicos y por tanto busca: diagnosticar el nivel de desarrollo de los estudiantes, asegurar el éxito del proceso educativo, identificar los estilos personales de aprendizaje, identificar dificultades, deficiencias y limitaciones, ofrecer oportunidades; afianzar los aciertos y corregir oportunamente los errores; promover, certificar o acreditar a los estudiantes, en conclusión orientar el proceso educativo y mejorar su calidad; pero a través de la investigación se puede resignificar en cuanto se encuentra que la finalidad de la evaluación es percibida como medir y clasificar a los estudiantes. El fin, principal aprobar o superar una prueba, comprobar de modo sistemático en qué medida se ha logrado los resultados previstos en los objetivos que se hubieran especificado antelación. "Es la forma mediante la cual medimos y juzgamos el aprendizaje con el fin de certificarlo, asignar calificaciones, determinar proporciones etc." (Carreño, 1985, tomado por Monedero 1998 p. 41).

De esta manera, se puede afirmar que el fraude en cuanto a lo negativo no influye significativamente en la formación de los estudiantes, por el contrario, los estudiantes consideran que en ciertas situaciones posibilita el establecimiento de relaciones sociales que pueden ser duraderas, pero también pueden llevar a desconfiar de sus propias habilidades, aunque desde la teoría como la planteada por César Coll (1983, p. 16) se tiene que la evaluación es la que tiene lugar durante el desarrollo del proceso educativo y, sobre todo en la medida que proporcione indicadores útiles para reconducirlo".

Conclusiones

La evaluación de aprendizaje, es sin duda un proceso complejo "La escala a la que se lleva a cabo las actividades de evaluación su omnipresencia y diversidad hace difícil su comprensión, incluso a los que se mueven en este campo" (House,

2011, p. 13). En este sentido, el comportamiento defraudador es constante en los procesos evaluativos en la educación superior y su presencia es reconocida por docentes y alumnos. Al hacer la comparación con los hallazgos de otras investigaciones como la realizada por Eckstein (2003), o las realizadas desde la Universidad de Los Andes en Colombia (2003 y 2005) se tiene que el fraude académico universitario se encuentra vigente en diferentes contextos y usando modalidades similares y su uso es generalizado en las instituciones educativas alrededor del mundo. Además, genera costos de diverso orden, como el emocional, relacional, académico y económico, incidiendo en la calidad de la educación superior.

Entre los instrumentos más reconocidos y usados para hacer fraude académico se encuentran los populares chancucos, chanchullos o papelitos. De otra parte, los avances en la tecnología han aportado a los alumnos herramientas para el desarrollo de creativas y novedosas formas de fraude, entre estas se encuentran la utilización del Internet, como forma de realizar plagio.

En un primer momento se pensó en el Internet como un instrumento pedagógico que posibilitaría el intercambio cultural y de conocimientos, como en realidad lo es, lo preocupante es la implicación ética que tiene el uso indebido de la información, el favorecer el encubrimiento de conductas que no deberían ser aceptadas socialmente, pero que al momento está tan difundida que se manifiesta confusión en reconocer que es lo adecuado o no, a la hora de utilizar información de otros autores.

En cuanto a los pensamientos de los estudiantes en torno al fraude, se encuentra que, tanto docentes como alumnos consideran que el fraude académico universitario no es del todo un riesgo para el buen desempeño académico y profesional presente o futuro, por el contrario se cree que el comportamiento defraudador es un indicador de la capacidad de interrelacionarse del alumno y que esa capacidad desarrollada contribuye en los proyectos profesionales o laborales futuros.

Con lo anterior se puede evidenciar que para que se presenten eventos de fraude influyen varios factores: los factores psicológicos adquieren preponderancia en la medida que permiten vislumbrar como algunas ideas irracionales sobre la propia eficacia y la propia capacidad hacen que el estudiante genere inseguridad frente a su proceso de aprendizaje y opte por el fraude como una estrategia para solventar el déficit personal evaluado.

Por otro lado, a nivel académico, se presenta una importante dificultad en cuanto a las técnicas de evaluación que se utiliza, las pruebas son esencialmente escritas y se caracterizan por ser memorísticas y de carácter acumulativo, es decir se realizan evaluaciones sumativas, en donde los procesos y el aprendizaje quedan en un segundo plano y se asume la evaluación como un

proceso más administrativo y sancionatorio más que formativo. Lo anterior, sumado a la actitud represiva y dominante del docente se convierte en estímulos favorecedores del fraude. Además, la participación en el fraude ya sea para beneficio personal o para beneficiar a los otros se considera como parte de la adaptación del alumno al grupo académico del cual hace parte.

Referencias bibliográficas

Bogoya, D. (2006). *Evaluación educativa en Colombia. Seminario Internacional de Evaluación. Cartagena de Indias*, 16 y 17 de febrero de 2006. Bogotá: Icfes.

De Tezanos, Araceli. (2001). *Una etnografía de la etnografía*. Bogotá: Anthropos.

Flórez Ochoa, Rafael y Tobón Restrepo, Alonso. (2001) *Investigación Educativa y pedagógica*, Bogotá: Mc Graw Hill. .

García, E. y Machado, B. (2005). *Un modelo econométrico del fraude académico en una universidad española*. Universidad Complutense de Madrid. [Internet]. Disponible en: <http://www.ucm.es/BUCM/cee/doc/9820/9820.htm>

House, E. (2000). *Evaluación ética y poder*. Madrid: Morata.

Mejía, José Fernando y Ordoñez, Claudia.(2003) El fraude en la Universidad de los Andes ¿Qué, Qué tanto y por qué?. *Revista de Estudios Sociales* No. 18

Mejía, R. (2006). *Educación(es) en las(s) globalización(es) I. Entre el pensamiento único y la nueva crítica*. Bogotá: Desde Abajo.

Real Academia Española. (2005). *Diccionario Panhispánico De Dudas* Bogotá: Santillana.

Real Academia de la lengua española (2007). *Diccionario de la lengua española*. Universidad Complutense de Madrid. [Internet]. Disponible en: <http://www.rae.es/>

Vásquez, Fernando. (2007) *Destilar la información*, trabajo presentado en la I.U.CESMAG, Pasto – Nariño – Colombia.